

APORTES PARA EL DEBATE EDUCATIVO

Sobre la Escuela

Conversación con
Jorge Larrosa

ESTUDIO



Secretaría
de Educación





Larrosa Bondía, J. y Área de Articulación y desarrollo pedagógico del ICIEC (2024) *Sobre la escuela. Conversación con Jorge Larrosa / Entrevistado por Gonzalo Gutierrez*. ICIEC-UEPC., se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.



Junta Ejecutiva Central UEPC

Secretario General: Cristalli, Roberto Orlando
Secretaria General Adjunta: Vidal, Beatriz Elizabeth
Secretaria de Organización: Palacios, María Cecilia
Secretario de Coordinación Gremial: Ricardo, Darío Iván
Secretario Administrativo y de Actas: Sosa, Mario Nicolás Rubén
Secretario de Finanzas: Gonella, Marcelo Luis
Secretario de Prensa y Comunicación: Frontrouth, Oscar Andrés
Secretaria Gremial de Nivel Inicial y Primario: Doldán, Graciela Patricia
Secretario Gremial de Nivel Secundario y Modalidades Educativas: Zalazar, Daniel A.
Secretaria Gremial de Nivel Superior y de la U.P.C.: Chiacchiera, Graciela Mercedes
Secretaria Gremial de Gestión Privada: Chaves, Marcela Beatriz
Secretario de Asuntos Jubilatorios y Prev.: Toledo, Gustavo Miguel
Secretaria de Educación: Nocco, Fabiana Beatriz
Secretario de Cultura: Mazzola, Fabián Leonardo
Secretaria de DD.HH. y Género: Marchetti, Silvia Teresita
Secretario de Formación Político Sindical: Lescano, Juan Miguel
Secretario de Acción Social: Baggini, Daniel
Secretaria de Salud y Medio Amb. de Trabajo: Ferreyra, Blanca Rosa



Serie: Aportes para el debate educativo

Sub-serie: Sobre la escuela

Conversación con Jorge Larrosa

Entrevistador: Gonzalo Gutierrez (director del ICIEC-UEPC)

Edición: Paulo Martínez Da Ros y Julia Villafañe (Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC-UEPC)

Revisión de contenido: Florencia Lo Curto (Coordinadora del Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC-UEPC)

Producción editorial: Carolina Cardone y Ana Medero (Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC-UEPC)

Corrección: Natalia Cucinelli

Diseño y diagramación: Zetas Comunicación y Diseño



La serie *Aportes para el debate educativo* es una publicación del Instituto de Capacitación e Investigación de los Educadores de Córdoba de la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba. San Jerónimo 558, Córdoba (5000).
Tel.: 351 4208904. Contacto: conectate@uepc.org.ar



Consideraciones sobre el uso de lenguaje no sexista en la UEPC

Desde el 2018, promovemos el uso institucional de lenguaje no sexista, estableciendo como pauta central evitar el masculino genérico en las distintas instancias de comunicación formal involucradas en cada actividad que realizamos. En esta publicación que aquí compartimos respetamos y conservamos los diferentes usos del lenguaje de las personas que realizan las entrevistas y las que son entrevistadas.



¿Cómo citar este material?

Larrosa Bondía, J. y Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC (2024). *Sobre la escuela. Conversación con Jorge Larrosa / Entrevistado por Gonzalo Gutierrez*. ICIEC-UEPC. <https://uepc.org.ar/conectate/conversacion-jorge-larrosa>

Presentación

Desde el Instituto de Capacitación e Investigación de los Educadores de la Provincia de Córdoba (ICIEC), dependiente de la Secretaría de Educación de la UEPC damos inicio, dentro de la serie Aportes para el debate educativo, a la subserie Sobre la escuela. En esta nueva línea de producción compartimos conversaciones con referentes del campo pedagógico sobre cuestiones que atraviesan el trabajo de enseñar. A lo largo de estas publicaciones nos interrogamos, entre otras cuestiones, por el sentido de la escuela en la actualidad, por su relación con los saberes y la verdad, por la enseñanza, la organización del trabajo escolar, el tiempo en la escuela y los haceres específicos que en su interior se llevan a cabo. En otras palabras, ¿qué significa hablar y decir “escuela” hoy? ¿Qué defender y sostener sobre la escuela, el trabajo de enseñar y cuáles son las palabras que más pueden colaborar en esa apuesta? ¿Cuáles son los aspectos que es necesario revisar y transformar?

En esta tercera entrega, Gonzalo Gutierrez –director del ICIEC-UEPC– conversa con Jorge Larrosa sobre la enseñanza, el aprendizaje y el **estudio**, la atención y el tiempo. Palabras y expresiones que, en su relación, iluminan y revitalizan sentidos profundos sobre la escuela. Su conversación nos invita tanto a reflexionar como a preguntarnos por el lugar actual (real y posible) de la pedagogía en tiempos de capitalismo cognitivo.

Agradecemos al Instituto Superior de Estudios Pedagógicos del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba, por facilitar esta conversación en el marco de la cuarta jornada de estudio: “*Los desafíos de la escuela y la formación docente hoy. Problemas, políticas y experiencias: avances y pendientes*” realizada en noviembre del año 2023.

Paulo Martínez Da Ros y Julia Villafañe

Conversación con Jorge Larrosa*

Gonzalo Gutierrez: Gracias Jorge por darnos el gusto de poder conversar con vos. Releyendo algunos libros que publicaste durante los últimos años, me volví a encontrar con *P de profesor*¹, en donde compartís un diccionario con toda una serie de términos más que interesantes para pensar la educación. Me llamó la atención algo que ahora noto como una ausencia, sobre la cual quería preguntarte, me refiero al término **enseñar** o **enseñanza**. ¿Qué nos podrías contar sobre ellos?

Jorge Larrosa: Es verdad que, en ese libro, como en otras cosas que hemos hecho últimamente, hay una tensión entre aprendizaje y estudio. O sea, *P de profesor* establece una diferencia entre dos tipos de palabras, algunas que están tachadas, lo cual no quiere decir que sean palabras prohibidas, pero sí palabras que habría que tener un poquito de cuidado con ellas, porque están invadiendo el discurso educativo y a veces no del todo para bien. Una de esas palabras que están tachadas es aprendizaje, y no es que yo tenga nada contra el aprendizaje, que es una palabra antigua y venerable, pero sí contra la manera que la psicología cognitiva está capturando esa idea y está dedicándose a evaluar competencias de aprendizaje, habilidades de aprendizaje, etc. Entonces, ahí hay una tensión entre estudio y aprendizaje.

Una afirmación, que no es del todo obvia, es que a la escuela no se va a aprender sino a estudiar; o, dicho de otra manera, que el modo escolar de aprendizaje tiene que ver con el estudio, se aprende mucho en muchos sitios y de muchas maneras, pero en la escuela se aprende de una manera muy particular, y esa manera muy particular es estudiando. Y entonces, en ese sentido es que la palabra



Jorge Larrosa es profesor de Filosofía de la Educación en la Universidad de Barcelona (España), Licenciado en Pedagogía y en Filosofía, Doctor en Pedagogía, ha realizado estudios postdoctorales en el Instituto de Educación de la Universidad de Londres y en el Centro Michel Foucault de la Sorbona de París.

¹ Larrosa, J., & Rechia, K. (2019). *P de Profesor*. Noveduc.



“Una afirmación, que no es del todo obvia, es que a la escuela no se va a aprender sino a estudiar; o, dicho de otra manera, que el modo escolar de aprendizaje tiene que ver con el estudio, se aprende mucho en muchos sitios y de muchas maneras, pero en la escuela se aprende de una manera muy particular, y esa manera muy particular es estudiando.”

enseñanza está ausente en *P de profesor*, pues la verdad es que ya me había olvidado de que no estaba la palabra enseñanza. Y si me había olvidado es porque tampoco fue una decisión seguramente tan meditada, ¿no?

Pero a mí el verbo enseñar me gusta mucho en castellano, porque tiene que ver con señalar, con señalar hacia algo. Y tiene que ver también con mostrar. No sé si el uso en Argentina es parecido, pero en España yo puedo ir a comprar algo y decirle al vendedor: “Enséñeme las camisas blancas”. Y enseñarlas es mostrarlas, es ponerlas encima de la mesa. La escuela tiene que ver mucho con mostrar, con mostrar el mundo, y tiene que ver mucho con señalar hacia las cosas que valen la pena, con hacer señas hacia las cosas que valen la pena.

“Y creo que si hay que ir a la escuela es porque en la escuela se enseñan cosas; es decir, se muestran cosas, se señala hacia las cosas que valen la pena.”

Yo tuve un profesor en la universidad que era poeta y profesor de literatura, no de filosofía, y él decía: “Yo a la filosofía lo único que puedo hacer es enseñarla; decirles a los chicos dónde está, la filosofía está ahí”; pero decirles dónde está es también decirles dónde no está: “No está aquí, está ahí”. Y luego quizá inventar algunos caminos para que entren en ese mundo. Enseñar tiene que ver con señalar, con hacer señas, y tiene que ver con mostrar. Y creo que si hay que ir a la escuela es porque en la escuela se enseñan cosas; es decir, se muestran cosas, se señala hacia las cosas que valen la pena.

La broma era esa de: “Papá, no quiero ir a la escuela porque el profe de matemáticas me tiene manía”. “Pues qué le vamos a hacer, hijo mío, a la escuela hay que ir”. “No quiero ir a la escuela porque no sé muy bien para qué me sirve lo que allí me enseñan”. “Pues que vamos, a ver, hijo mío, hay que ir a la escuela”. Y hay que ir a la escuela, entre otras cosas, porque en la escuela se enseñan cosas; es decir, se enseña alguna cosa. Por tanto, en este momento sí que reivindicaría el verbo enseñar.

Señalar
Hacia dónde

Gonzalo Gutierrez: Al plantear el lugar de la escuela como un espacio de estudio, pienso en el lugar de la atención y el interés. El asunto es probablemente pensar cómo hacer para que se interesen por lo que tenemos para proponerles, ¿cómo hacemos para que atiendan y se interesen sobre eso que, tal como decís, “enseñamos”? ¿Cómo pensar la relación entre la atención y el interés?

Jorge Larrosa: Seguramente hay muchos más, pero hay dos asuntos que tienen mucho que ver con la escuela y son fundamentales en el debate político de hoy en día. Uno es la cuestión del tiempo, de la aceleración del tiempo, del no tener tiempo, de qué pasa con el tiempo, de cómo nos han robado el tiempo. Y otro tiene que ver, justamente, con la captura económica de la atención y, por lo tanto, con la degradación de la atención de los chicos y de los adultos también a algunas formas que funcionan muy bien con el mercado, con la lógica de la compraventa, pero no estoy seguro de que funcionen bien con las lógicas escolares. Bernard Stiegler dice que hay una batalla por la captura de la atención de los niños. Él cuenta, en uno de sus libros que tiene que ver con las relaciones intergeneracionales, algo que dijo una vez un ejecutivo de una televisión, antes de los medios digitales: “Mi trabajo es capturar la atención de los niños y vendérsela a la Coca-Cola”; o sea, tú la capturas y luego se la vendes a alguien. Entonces, la escuela tiene que hacer cosas más interesantes con la atención. Yo lo he dicho alguna vez, que la sala de aula es un dispositivo atencional y que los ejercicios escolares son básicamente gimnasias de la atención. Tienen que ver con cultivar la atención, con disciplinarla, con hacerla más sutil, con hacerla más atenta, con hacerla más fina. La escuela tradicionalmente ha jugado bien a eso, ha sido capaz de inventar actividades, prácticas, formas de hacer, que operan con el tiempo, lentificando el tiempo, y que operan con la atención.



“Yo lo he dicho alguna vez, que la sala de aula es un dispositivo atencional y que los ejercicios escolares son básicamente gimnasias de la atención. Tienen que ver con cultivar la atención, con disciplinarla, con hacerla más sutil, con hacerla más atenta, con hacerla más fina. La escuela tradicionalmente ha jugado bien a eso, ha sido capaz de inventar actividades, prácticas, formas de hacer, que operan con el tiempo, lentificando el tiempo, y que operan con la atención.”

Cuando escribí estos libros sobre el oficio me llamó la atención que he escuchado a profesoras desde hace mil años, y el problema es fundamentalmente el mismo: los chicos están tironeados por mil cosas, están permanentemente distraídos, no pueden fijar la atención durante mucho tiempo en una sola cosa, y la tarea del profesor consiste en centrar la atención, en disciplinarla y en mantenerla. Uno de los imperativos escolares fundamentales es parar; o sea, un profesor entra con un grupo de alumnos en un jardín botánico, y los chicos correrían de un árbol a otro, y el profesor lo que hace es parar; “vamos a sentarnos aquí, alrededor de esta palmera, y vamos a hablar un ratito de la palmera”. Un profesor entra con un grupo de estudiantes en un museo, y lo que los chicos hacen es ir de una cosa a otra a toda velocidad. Y el imperativo escolar es parar; o sea, aquí hay que pararse un ratito, porque esto merece atención. La escritura es un mecanismo de lentificación del tiempo; se habla muy deprisa, pero se escribe despacio. Hay muchos procedimientos escolares que tienen que ver con hacer lento el tiempo, con producir lentitud. Jan lo decía hoy²: hay cosas que no pueden pasar por la inmediatez, porque la lógica escolar es otra. Entonces, la escuela ha funcionado bien inventando procedimientos de detención, procedimientos de parada. Y ha funcionado bien también inventando ejercicios como gimnasia de la atención, ejercicios atencionales, desde un ejercicio de gramática —subrayar los sustantivos— tiene que ver con “atienda usted a esta cosa” y “fíjese en esto y no en otra cosa”. Entonces, la batalla por la defensa de la escuela tiene que ver con defender la posibilidad de ciertos tiempos lentos y de ciertas atenciones relativamente disciplinadas, porque si no el juego ya es otro. O sea, el juego de la velocidad y el juego de la distracción no es el juego de la escuela.

ESTUDIO

² Se refiere a Jan Maschelein y sus palabras en el marco del ciclo Diálogos sobre pedagogía que se desarrolló en el ISEP a fines de 2023, disponible aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=h0r65Do00IA>



“Entonces, la batalla por la defensa de la escuela tiene que ver con defender la posibilidad de ciertos tiempos lentos y de ciertas atenciones relativamente disciplinadas, porque si no el juego ya es otro. O sea, el juego de la velocidad y el juego de la distracción no es el juego de la escuela.”

Gonzalo Gutierrez: Una última pregunta sobre algunas ideas que expresaste en diferentes publicaciones acerca del capitalismo cognitivo y su ingreso a la escuela. Entre otras cosas, apelás a la metáfora de la fábrica, de Flusser, ¿qué le dirías a un profe que está trabajando en la escuela para construir alternativas a la lógica del capitalismo cognitivo? Si finalmente es el docente desde el aula quien hace escuela, ¿qué espacio de invención tiene en ese mundo diminuto para hacerse más democrática?

Jorge Larrosa: Esa lectura del texto de Flusser, sobre la fábrica industrial y la fábrica cognitiva, la hicimos en un ejercicio con Jan Masschelein en una ciudad belga, donde una antigua fábrica industrial había sido convertida en lo que ahora llaman una “fábrica de creación”, una fábrica donde trabajaban los *makers*, eso que llaman ahora las “industrias inmateriales”. Entonces pensamos allí que, si en la época industrial la principal fuerza productiva era el trabajo —y de ahí la obra de Marx sobre cómo el trabajo era expropiado y tal—, era posible que hoy en día la principal fuerza productiva no fuera el trabajo físico sino el aprendizaje.

El aprendizaje es lo que se pone a producir, y de aquello de lo que se extrae una plusvalía. El capitalismo cognitivo es un poco eso: la fuerza de trabajo ha sido sustituida por la fuerza de aprendizaje como la principal fuerza productiva. Es decir, el aprendizaje al servicio de la producción y de las lógicas privatizadoras de la producción. Entonces, el ejercicio de pensamiento que hicimos allí fue cómo instalar una escuela en la fábrica cognitiva; en aquel lugar que era una fábrica cognitiva, que era un lugar donde el aprendizaje, el trabajo en equipo, la creación y todo eso era inmediatamente capitalizado, rentabilizado y convertido en mercancía. ¿Cómo allí podíamos instalar una escuela? Y la idea que se nos ocurrió era que la única posibilidad de instalar una escuela en la fábrica cognitiva era estudiar la fábrica cognitiva, es decir, suspender su utilidad y dedicarnos a estudiarla. Y entonces, dado que además el ejercicio tenía que ser montar alguna instalación que luego iba a ser presentada en una exposición a la manera de los artistas, nosotros diseñamos una escuela, la montamos dentro de un *container*, inventamos una pizarra, una biblioteca y tal, y lo que inventamos en definitiva era un dispositivo para poner la fábrica cognitiva a distancia y poderla estudiar.

Entonces, los profesores de hoy en día sufren presiones por todos los lados para ponerse al servicio del aprendizaje, del aprender a aprender y de todas esas lógicas que son muy consustanciales al mundo de ahora, y a los imperativos y a las lógicas del funcionamiento del mundo de ahora. Pero la escuela en la época industrial tenía que separarse un poco de la fábrica industrial —eso lo hemos hablado con Jan [Masschelein] a veces también. En la época industrial se decía que la escuela formaba proletarios para la fábrica, sí, pero la escuela no era la fábrica, la escuela estaba separada de la fábrica; o sea, los chicos estaban un tiempo en la escuela, luego iban a la fábrica, pero estaban un tiempo en la escuela y la escuela estaba separada de la fábrica, una separación relativa pero separada. Entonces, si la escuela en la época industrial pudo ser crítica de la sociedad industrial justamente porque se separaba de ella, en la época del capitalismo cognitivo cómo puede ser la escuela, al mismo tiempo, funcional y disfuncional, en tanto que se separa, en tanto que sus lógicas de funcionamiento no son exactamente las mismas que las de la fábrica cognitiva.

Y ahí volvería un poco a tu pregunta anterior: tenemos algunos elementos para que no sean las mismas lógicas, no muchos, pero elementos que han sido consustanciales a la pedagogía misma. Y repetiré un poco lo que he dicho antes: son aquellos que actúan sobre el tiempo y aquellos que actúan sobre la atención. Entonces ahí es donde está la batalla; o sea, continuar manteniendo la escuela como un lugar donde las lógicas temporales son otras y como un lugar donde las lógicas atencionales son otras, no otras completamente, pero sí que crean al menos una cierta tensión, una cierta distancia. Es imposible una separación total; o sea, la escuela del XIX no podía estar separada de la fábrica industrial, no podía, porque la fábrica industrial era el mundo que había alrededor, por lo tanto, tenía que tener que ver con la industria, y la escuela de hoy tiene que ver —y no puede hacer de otra manera— con todas esas cosas, pero tiene que mantener una relativa separación, una pequeña distancia ●

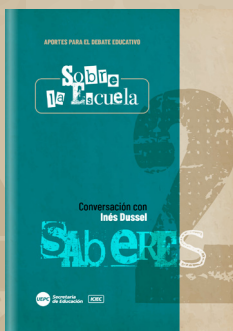
Otras publicaciones de ICIEC-UEPC para consultar y descargar en nuestro sitio

uepc.org.ar/conectate



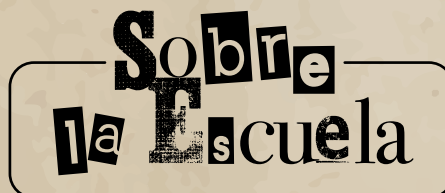
Masschelein, J. y Área de Articulación y desarrollo pedagógico del ICIEC (2024) Sobre la escuela. Conversación con Jan Masschelein. Entrevistado por Gonzalo Gutierrez ICIEC-UEPC.

Disponible en: <https://bit.ly/3AoTj64>



Dussel, I. y Área de Articulación y desarrollo pedagógico del ICIEC (2024) Sobre la escuela. Conversación con Inés Dussel. Entrevistada por Gonzalo Gutierrez ICIEC-UEPC.

Disponible en: <https://bit.ly/3CKZLoo>



**Secretaría
de Educación**

